

## PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## La atracción natural hacia el estudio de la Torá

**"Si andan en Mis decretos y preservan Mis mandamientos y los llevan a cabo"**  
(Vaikrá 26:3)

Podemos preguntarnos por qué la Torá dice "Si andan en Mis decretos". Podría haber dicho: "Si hacen caso a Mis decretos" o "Si cumplen Mis decretos". Pero la Torá eligió la palabra andar, y esto significa que hay algo que debemos aprender de la misma.

Podemos explicar este vocablo a partir de lo que dijo el Rey David (Tehilim 119:58): "He meditado sobre mis caminos y he vuelto mis pies a Tus testimonios". Con estas palabras David quiso decir que a pesar de que su cabeza pensó y planeó ir a diversos lugares, finalmente sus piernas superaban a sus pensamientos y lo llevaron al Bet HaMidrash. Estas palabras exigen una explicación.

Como es sabido, el cerebro se encuentra en la cabeza, que es el lugar del pensamiento. De acuerdo con los pensamientos de la cabeza el cuerpo actúa. Cuando el cerebro le ordena a las piernas ir a determinado lugar, ellas cumplen sus órdenes. El pensamiento es lo que dirige a los miembros del cuerpo y los miembros no pueden hacer nada por sí mismos, sin participación del pensamiento.

Por lo tanto no se entienden las palabras del rey David. Si la cabeza es el lugar de los pensamientos y a partir de ella el cuerpo puede actuar, ¿cómo puede entenderse que a pesar de que pensara ir a cierto lugar sus piernas lo llevaran al Bet HaMidrash? De las palabras de David pareciera que sus piernas se dirigían a sí mismas, sin necesidad de recibir órdenes del cerebro. Esto se opone a la naturaleza y a la lógica, porque es sabido que el cerebro es el que dirige a todo el cuerpo.

La explicación es que a pesar de que el cuerpo recibe las órdenes del cerebro, no es una parte independiente de la cabeza sino que está directamente conectado.

A veces una persona se santifica a tal grado que incluso sus piernas se elevan de nivel, y dado que están directamente conectadas con la cabeza (con el centro del pensamiento), adquieren cierta dimensión de pensamiento y decisión autónoma, a veces incluso oponiéndose a la voluntad de la persona tal como resulta de sus pensamientos. Esto es lo que oímos decir a menudo cuando la gente dice que sus piernas les pesaban como si estuvieran apegadas a la tierra, a pesar de saber que debían levantarse y actuar. Asimismo a veces

el corazón de la persona lo tienta para ir a un lugar prohibido, pero sus piernas no le permiten hacerlo.

Por lo tanto, a pesar de que a nuestros ojos parezca que solamente el cerebro le indica a la persona lo que debe hacer y a dónde debe ir, no es así. También las piernas tienen una dimensión independiente y mientras más se purifica y se santifica la persona en Torá y temor al Cielo, más se elevan sus piernas y pueden decidir independientemente de forma opuesta a los pensamientos.

Si lo analizamos comprenderemos que esto es en beneficio de la persona, porque mientras que el pensamiento la inclina hacia lo prohibido, sus piernas la siguen llevando por el camino recto, y de esta forma la salvan del pecado.

Esta es la explicación a las palabras del Rey David: "He meditado sobre mis caminos y he vuelto mis pies a Tus testimonios". El rey David se había santificado y elevado tanto que sus piernas adquirieron una dimensión independiente de decisión, y ellas lo ayudaron en su servicio a Dios llevándolo siempre al Bet HaMidrash, para que permaneciera completamente sumergido en el servicio Divino y no tuviera contacto con las vanidades mundanas.

Podemos decir que de manera similar la Torá aquí nos dice "Si andan en Mis decretos". La explicación es que debemos santificarnos en el servicio a Dios a tal grado que incluso nuestras piernas se eleven y nos ayuden a dedicarnos al estudio de la Torá. Esto da fuerzas a la persona, porque no solamente su cabeza y sus pensamientos le indican estudiar Torá, sino que incluso sus piernas la llevarán directamente al Bet HaMidrash, sin permitirle perder el tiempo en lugares prohibidos en vez de sentarse y sumergirse en la sagrada Torá.

Cuando la persona acostumbra a su cuerpo a cumplir mitzvot, con el tiempo sus brazos, sus piernas y todo su cuerpo se acostumbran a las mitzvot y desean seguir cumpliéndolas. Por esta razón las piernas de David lo llevaban al Bet HaMidrash, porque ya se habían acostumbrado a cumplir mitzvot y disfrutaban de las mismas, por lo que deseaban poder cumplir más mitzvot para disfrutar del placer espiritual que obtenían de las mismas. Por eso dice la Torá: "Si andan en Mis decretos". Esto nos enseña que debemos acostumbrar a nuestro cuerpo al cumplimiento de las mitzvot, hasta llegar al grado en que nuestras piernas nos lleven por sí mismas a cumplirlas.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

Jérusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel  
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570  
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel  
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527  
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel  
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003  
kolhaim@hpinto.org.ilHilulá del  
Tzadik27- Rabí Itzjak ben Rabí Isasjar  
Abulafia

28- El Profeta Shmuel

29- Rabí Meir de Parmishlan

1- Rabí Meir HaLevi Horowitz

2- Rabí Israel de Vishnitz

3- Rabenu Ovadia de Bartenura

4- Rabí Mantzur Marzuk



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Ver lo bueno

En una oportunidad una persona me preguntó: “Rabino, ¿por qué el año que culmina no fue para mí un buen año? Si cumplí Torá y mitzvot y logré superar muchas pruebas... ¿por qué entonces perdí mi fuente de manutención y todos mis bienes?”

“¿Por qué dices que no fue un buen año? En este momento te veo vivo y sano, gracias a Dios. ¿Acaso eso ante tus ojos no es algo bueno? Este año fallecieron muchas personas jóvenes, mientras que tú y tu familia están vivos y sanos... ¿Acaso sólo el éxito económico te parece una bondad de Dios?”

El permaneció callado y le seguí diciendo:

“¿Acaso has olvidado todas las veces que Dios salvó tu vida y la vida de tu familia? Tal vez si hubieras recibido

mucho dinero el Atributo de la Justicia hubiera despertado juicios en tu contra a causa de algún pecado cometido, y en consecuencia te hubieras enfermado o tal vez podrías haber muerto, que Dios nos tenga misericordia”.

“¿Acaso no puedes ver la enorme bondad Divina al haber cambiado ese castigo de perder la vida llevando a que pierdas solamente tu dinero? ¿Por qué dices que fue un mal año? ¡Eso es ser desagradecido!”

Esta persona me escuchó y mis palabras llegaron a su corazón. Él tuvo el mérito de aprender a reconocer la enorme bondad del Creador, Quien le da vida cada día y derrama Su furia solamente sobre piedras y maderas.

Otra persona me contó que acostumbra a rezar a Dios solamente una vez por semana.

“¿Acaso eres judío tan sólo una vez por semana? ¿O Dios solamente te brinda bondades una vez por semana?” –le pregunté sorprendido.

Esta persona pensó lo que le dije y luego me respondió: “Rabino, tiene razón. No lo había pensado. Yo soy judío durante toda la semana y Dios me brinda Sus bondades cada día. Por lo tanto estoy obligado a rezar y agradecerle cada día”.

A partir de esto podemos ver que a veces las personas no analizan lo suficiente la bondad que reciben del Creador a cada momento, y por eso no son suficientemente agradecidas con Él.

Pero cuando lo piensan detenidamente, entienden cuánta bondad los rodea y llegan a sentirse sumamente agradecidos con Dios.

## Haftará



Haftará de la semana: **“Eterno, eres mi fuerza y mi fortaleza”** (Irmihá 16)

La relación con la parashá: La Haftará menciona el castigo que Dios traerá al pueblo de Israel si no cumplen con la Torá, lo cual es similar al reproche que encontramos en la parashá, que profetiza el castigo que recibirán si no cumplen con los decretos de la Torá.



### SHEMIRAT HALASHON

La persona inteligente siempre tiene presente las palabras de nuestros Sabios respecto al versículo: “Y Dios vuelve a traer lo que ya ocurrió”. Dijo Rabí Iehudá en nombre de Rabí Iosi ben Nehorai: Dios siempre cobra la sangre de los perseguidos a los perseguidores... Por lo tanto debemos entender cuánto debemos evitar ser quienes dan comienzo a la controversia y perseguir a otra persona, porque finalmente Dios nos hará pagar por su sangre. A pesar de que al hacer eso está buscando recibir honores y ser el triunfador, finalmente sufrirá vergüenza y será castigado con tzaráat o con pobreza. Pero quien se cuida de la controversia, será honrado por todas las criaturas.

## Costumbres y Tradiciones



### En Shabat no nos colocamos tefilín.

La razón es porque hay tres mitzvot que son llamadas ot (señales) entre Dios y el pueblo de Israel: el brit milá, el Shabat y los tefilín. Estas tres mitzvot dan testimonio respecto a que los Hijos de Israel son siervos del Eterno.

Cada día la persona tiene dos testigos del hecho de ser siervo de Dios; el brit milá de su cuerpo y los tefilín que se coloca en la cabeza y en el brazo. En Shabat ya tiene los dos testigos: el Shabat y el brit milá, por lo que no precisa otro testigo (los tefilín). Por eso en el sagrado Shabat no se colocan tefilín.



## Imrei Shefer

### Midrashim sobre la Parashá

#### **Una señal de que eres querido**

*“Entonces Yo proveeré sus lluvias en su tiempo”* (Vaikrá 26:3)

#### **Durante las noches.**

En la época del rey Hordus siempre llovía de noche, en Shajarit soplabla el viento y dispersaba las nubes, permitiendo que el sol iluminara la tierra y los trabajadores pudieran salir a cumplir sus labores, entendiendo que sus actos eran agradables ante Dios.

#### **Otra explicación: en la noche de Shabat**

En la época de Rabí Shimon ben Shetaj y en la época de la reina Shlomtzión, la lluvia caía en las noches del Shabat y eran tan abundantes y beneficiosas que las semillas de trigo tenían el tamaño de los riñones y la cebada era como el carozo de las aceitunas. Ellos las conservaron para mostrar a las generaciones posteriores qué puede ocasionar el pecado [es decir, que debido a nuestros pecados ya no tenemos el mérito de recibir esas lluvias beneficiosas]. Para cumplir con lo que está escrito (Irmihá 5): “Sus iniquidades han apartado estas cosas y sus pecados les han quitado el bien”.

(Vaikrá Raba)

#### **Guardado en el recuerdo**

*“Recordaré Mi pacto con laakov y también Mi pacto con Itzjak y también Mi pacto con Abraham recordaré; y recordaré a la tierra”* (Vaikrá 26:42)

Con respecto a Itzjak no está escrita la palabra “recordar” porque sus cenizas están siempre delante de Dios y no es necesario recordarlo.

¿Por qué no dice af (también) con respecto a laakov? Porque su cama estaba completa.

¿Por qué comenzó con laakov? Porque tuvo sufrimiento en la educación de sus hijos y porque Israel es llamado así en nombre de laakov quien también fue llamado Israel.

[El Zohar Tercera Parte página 30 trae las palabras de Rabí Jía sobre el versículo “un fuego constante arde sobre el altar no se apagará” – este es el fuego de Itzjak, un fuego constante].

(Midrash Agadá)

#### **Un saludo a la tierra**

*“Recordaré Mi pacto con laakov y también Mi pacto con Itzjak y también Mi pacto con Abraham recordaré; y recordaré a la tierra”* (Vaikrá 26:42)

¿Por qué menciona los méritos de los Patriarcas y junto a ello los méritos de la tierra?

Dijo Rabí Shimon ben Lakish: esto se asemeja a un rey que tenía tres hijos y una sirvienta los criaba. Cuando el rey preguntaba cómo estaban sus hijos también preguntaba cómo estaba quien los cuidaba.

Así también Dios recuerda los méritos de los patriarcas junto con los méritos de la tierra, como dice el versículo: “Recordaré Mi pacto con laakov y también Mi pacto con Itzjak y también Mi pacto con Abraham recordaré; y recordaré a la tierra”.

(Ialkut Shimoni)

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



#### **Fijar momentos para el estudio de la Torá**

*“Si andan en Mis decretos y preservan Mis mandamientos y los llevan a cabo”* (Vaikrá 26:3)

Escribe el Ramó (Ioré Deá 246:26): “Al terminar un Tratado, es mitzvá organizar una comida”. Escribe el Shaj en nombre del Maharshal que incluso quien no terminó de estudiarlo está obligado a participar y ayudarlo. La explicación que traen los libros es que al participar en un sium incluso si no terminó de estudiar con quien sí lo hizo, se le considera como si él mismo hubiera terminado de estudiar el Tratado.

Podemos preguntarnos por qué estamos obligados a hacer una comida al terminar de estudiar un Tratado o al terminar de estudiar el Shas.

Podemos decir que al participar de esta alegría la persona se asombra del hecho de que otro haya sido persistente y lograra estudiar hoja tras hoja hasta terminar el Tratado. Especialmente al culminar el Shas podemos ver la enorme alegría de quien logró estudiar día tras día la hoja diaria durante siete años hasta llegar a terminar el Shas. Cuando quien participa de la comida es testigo de la enorme alegría, siente en su corazón una envidia sana y a veces también siente dolor. Cuando Dios ve que esa persona realmente también desea tener parte entre aquellos que culminan un ciclo de estudio, le otorga un atajo y se lo considera como si él también hubiera culminado de estudiar el Shas.

Esto es así la primera vez, cuando abre los ojos y siente esto. Pero si después sigue descuidando su estudio y finalmente al culminar otro ciclo vuelve a presentarse en la comida final y lamenta no haber estudiado, ya no se le considera como si él también lo hubiese hecho, porque ya recibió una oportunidad y no la aprovechó. Sin embargo, si no pudo hacerlo por razones de fuerza mayor, se le vuelve a considerar como si hubiera estudiado todo el Shas.

Como sabemos, la segunda pregunta que se nos formulará en el Cielo es si fijamos momentos para el estudio de la Torá (Shabat 31a). Dichoso aquél que pueda responder afirmativamente y pobre de aquél que deba avergonzarse y llegue con las manos vacías. La mayoría de las personas que terminaron de estudiar el Shas durante el ciclo de siete años de estudio de la hoja diaria, sin ninguna duda podrán responder que fijaron tiempo para el estudio de la Torá, porque lo hicieron o muy temprano por la mañana o a la noche, luego de trabajar, pero siempre con enorme entrega y esfuerzo. Dichosos de ellos y dichosa su porción. De esta manera cumplieron con: “Si andan en Mis decretos y preservan Mis mandamientos y los llevan a cabo”.



Nos hemos adentrado en el camino de la educación y en el capítulo del amor y la calidez que los padres deben brindar a sus hijos a lo largo de la vida, desde que nacen hasta la madurez. Esta semana observaremos hacia atrás miles de años, llegando a la época del Rey Shlomó, y veremos de qué manera describe el más sabio de los hombres el camino de la educación que él recibió de sus padres. Esto es lo que dice el Rey Shlomó (Mishlei 4:3):

“Yo fui hijo de mi padre, tierno y único ante los ojos de mi madre. Y él me enseñó y me dijo: ‘Aférrese tu corazón a mis palabras. Guarda mis mandamientos y vive’”.

Shlomó nos cuenta que en su infancia estuvo rodeado del amor de sus padres, quienes se preocuparon por su desarrollo y de todas sus necesidades como un “hijo tierno y único”. Precisamente a partir de esta sensación maravillosa de “hijo tierno y único” él pudo captar también las palabras de su padre, quien se preocupó por su vida espiritual y le dijo: “Aférrese tu corazón a mis palabras. Guarda mis mandamientos y vive”.

Si analizamos el libro de Mishlei veremos que este mensaje se repite una y otra vez, pero el punto comparado es que la “vida” (espiritual) se desprende del hecho de que aquél que le ordena al respecto es en verdad el mismo que se preocupó por entregarle la vida (física).

De hecho, este es el singular y enorme mérito de los padres, un mérito que no tiene reemplazo. Los padres son quienes le otorgan al niño la vida y lo educan espiritualmente y materialmente.



## Hombres de Fe

### Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Hace aproximadamente veinte años una persona que participó en Marruecos en la hilulá de Rabí Jaim HaGadol relató esta increíble historia:

Después de haberle realizado diversas pruebas médicas, los doctores descubrieron que sufría de un estado avanzado de cáncer. Los médicos no le dieron más de seis meses de vida. Le dijeron que no podían hacer nada, que no existía una cura para su enfermedad.

Los participantes de la hilulá le dijeron que allí se encontraba el gran doctor, Rabí Jaim Pinto. Que le pidiera a Dios tener una completa curación por el mérito del tzadik.

El hombre les dijo con amargura que los mejores médicos no podían ayudarlo, ¿cómo era posible que Rabí Jaim lo ayudara desde la tumba?

Entonces le preguntaron por qué había ido a la hilulá, y él les respondió: “Vine porque escuché que iban a celebrar una hilulá con un gran banquete”.

Son quienes influyen en él y le brindan amor y calidez infinita, y el niño reconoce que su vida florece gracias a sus padres.

Lo que fija el sistema de relaciones en la educación de los niños es la fuerza de la entrega. El niño se encuentra en proceso de creación y crecimiento, tanto corporalmente, como en sus fuerzas espirituales y su experiencia de vida. A cada momento incrementa sus sentimientos y su entendimiento. Todo lo que se incorpora al mundo del niño puede encaminarlo en la medida en que el educador aporte a su crecimiento espiritual.

En una carta sobre la educación de los hijos, el Gaón de Vilna le pide a su esposa; “Supervisa también su salud y su alimentación, que nada les falte”. Se entiende que también eso forma parte de la responsabilidad de los padres, porque la preocupación por el bienestar general del niño abre la puerta a la posibilidad de influir sobre su espiritualidad.

En este punto nos alejaremos un poco del tema principal que estamos tratando, la fuerza de la entrega, para mencionar un pensamiento importante del Bet Midrash del Steipler, el autor de Kehilot Iaakov. Él decía: “En una época, en los pueblos pequeños fuera de Israel, los niños crecían con enorme pobreza y se acostumbraban a que no todo lo que uno desea puede obtenerse. El niño volvía del jeder y a veces en la casa no había nada para comer, por lo que estaban acostumbrados a tener hambre. Cuando había comida, era algo muy sencillo. Una fruta era algo caro y valioso. Ropa nueva: recibían muy de vez en cuando. La pobreza y los sufrimientos educaban para bien permitiéndole entender que en la vida a veces carecemos de cosas que deseamos. Al estar acostumbrados a eso desde niños, eso no los perturbaba”.

“Pero hoy en día, desde su nacimiento el niño está acostumbrado a que los padres le den todo lo que desea. Alimentos en abundancia. No existe que no haya comida en la casa, así como frutas y golosinas. Prácticamente cada niño es vestido como un príncipe. Y todo el tiempo estrenan nuevas prendas”.

“A pesar de la abundancia material que tiene el niño, se descuida completamente su educación. El padre va a trabajar y no tiene tiempo para supervisar a sus hijos. Cuando regresa al hogar está tan cansado que no puede ni siquiera hablar, dirigir o influir para bien sobre sus hijos. De esta manera los niños crecen sin educación”.

“Después de haberse acostumbrado a todo esto durante la infancia, cuando crecen y algo no resulta como ellos lo deseaban enseguida se enojan y se deprimen”.

“Porque los padres pueden darles comida y vestimenta en abundancia. Pero no pueden brindarle honor. Y cuando le falta honor en el lugar en el cual estudia, cuando hay otros alumnos que tienen más éxito que él, lo come la envidia, porque ya está acostumbrado a recibir todo lo que desea. Pero los padres no pueden darle ese honor que ahora desea, y eso lo lleva a una crisis, al enojo”.

“Esto no hubiera sucedido si desde su infancia el niño se hubiese acostumbrado a que no se recibe todo lo que uno desea. Entonces los hechos de la vida no lo llevarían al enojo y a la depresión, Además, cuando la gente estaba acostumbrada a la pobreza y a la carencia, cualquier cosa por encima de lo normal, ya era causa de alegría. Por eso siempre había causas para alegría, porque cada cosa pequeña que salía de la norma ya los alegraba”.

“Si has llegado a este sagrado lugar, es una señal del Cielo respecto a que tienes la oportunidad de curarte”.

Algunas personas acostaron al hombre enfermo sobre la tumba del tzadik y lo bendijeron diciendo: “Que con ayuda de Dios volvamos a encontrarnos aquí el próximo año y te veamos vivo y sano”.

Pasaron seis meses. El hombre fue al médico a monitorear su condición. El médico le preguntó: “¿Cómo es posible que sigas vivo? Debemos examinarte”.

Le realizaron muchas pruebas y no encontraron ninguna huella de la enfermedad.

La historia fue relatada por el hombre mismo en la hilulá del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto, el cinco de elul del 2004 (5764). Muchos lloraron de alegría por el gran milagro que le había ocurrido.